

Volumen XIX.—Noviembre 1.º de 1924.—Número 190.

REVISTA
del
COLEGIO MAYOR
de
Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección
de la Consiliatura



Nova et vetera

BOGOTA
IMPRENTA DE SAN BERNARDO
MCMXXIV

REVISTA

del

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Bogotá, Noviembre 1.º de 1924

HOMENAJE DE ESPAÑA AL SABIO CALDAS

(United Press para «El Nuevo Tiempo»)

Madrid, 15.—La *Gaceta Oficial* ha publicado las manifestaciones de cariño dadas a España por todos los países latinoamericanos, con motivo de la fiesta de la raza. Todos los delegados americanos, por iniciativa de España, aprobaron el proyecto de que se erigiera una lápida en el vestíbulo de la Biblioteca nacional española, en honor del sabio colombiano Francisco José de Caldas. En los considerandos del decreto se declara que Menéndez y Pelayo ha dicho que España debe al inmortal granadino Caldas un monumento expiatorio. Agrega que fue discípulo, colaborador y heredero científico del excelso maestro Mutis. Se agrega que es fundador y creador del periodismo político en Colombia y que, por un mal entendido celo del mandatario español, se le fusiló como traidor en octubre de 1816, acto de crueldad que España, madre educadora de Hispanoamérica, no debe sancionar ante la historia, aunque se perpetrara en nombre de España.

El monumento erigido al sabio Mutis en Colombia y el discurso pronunciado en ese acto por el gran orador

CONTENIDO

Homenaje de España al sabio Caldas.	
Santa Teresa en «Las Moradas»	SISTER MARIE DOLORES MARTINEZ.
Oración pronunciada en la fiesta de la Bordadita	JOSÉ ALEJANDRO BERMUDEZ.
Discurso de clausura de estudios	ALBERTO GOENAGA.
La Biblioteca del Colegio.	
La casa de campo del Colègio.	
El chisme rural.....	ONEL MARQUEZ.
En familia.	
Grados en octubre.	
Clausura de estudios.	
Índice por materias.	
Índice por autores.	

colombiano Carrasquilla, ofrecen al Rey oportunidad para llevar a cabo un acto de hidalguía en honor del sabio colombiano, como muestra de amor a Colombia y a la América Latina, glorificando al mismo tiempo a España, que se ha enaltecido transmitiendo a ese pueblo su gloria y su saber.

SANTA TERESA EN «LAS MORADAS»

(Para la REVISTA DEL COLEGIO DEL ROSARIO).

«El que se preocupa por saber la historia del hombre, dice George Eliot en su admirable prelude a *Middlemarch*, de ese sér misterioso y complejo, y de cómo procede en las diversas circunstancias del tiempo, no ha reflexionado ni siquiera brevemente, en la vida de santa Teresa. No ha sonreído con dulzura al ver sañir a la niña aventurera de la mano con su hermanito menor, en busca del martirio en la tierra de los moros. Marcha de Avila con el mirar inocente como un faro, pero con el corazón henchido del ideal nacional y no retrocede hasta que su tío los alcanza y la obliga a volver a su casa.»

Esa peregrinación infantil dio adecuado principio a la vida épica que exigía la naturaleza apasionada e idealista de Teresa.

Todos sabemos ya que encontró su epopeya en la reforma de su orden y examinando su obra maestra, *Las Moradas*, veremos cómo obtuvo la saciedad de sus anhelos en la mística.

La fuerza del amor hacia el ídolo hace que el místico busque la unión perfecta con el amado en la visión intuitiva.

Se ha dicho con frecuencia que el místico pierde su personalidad ante la explosión sublime del senti-